

## Opinión

## DIARIO DE NAVARRA

Fundado en 1903

EDITA: Diario de Navarra, S.A.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Virgilio Sagüés Arraiza

DIRECTOR GENERAL Luis Colina Lorda



DEPÓSITO LEGAL:  
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.  
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.  
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255.

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN  
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001  
Teléfono 948 22 13 55

REDACCIÓN  
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191  
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA Inés Artajo Ayesa

SUBDIRECTORES  
Luis Castiella Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES

José Miguel Iriberrí (Nacional/Internacional), José J. Murugarrén (Navarra), José María Esparza (Deportes), Fernando Pérez Ollo (Opinión) y Fernando Hernández (Diario 2).

JEFES DE SECCIÓN

Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra), Gabriel Imbuluzqueta (Cierre), Germán Larrañaga (Diseño), Jorge Nagore (Fotografía), Germán Ulzurrun (Mesa de Redacción) y Francisco J. Zudaire (Opinión).

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7  
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7  
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

## EDITORIAL

## Descabezada Segi, cantera juvenil etarra

La operación policial de ayer dirigida por el juez Grande Marlaska descabezó, según Rubalcaba, la cúpula dirigente de Segi, organización juvenil de ETA, terrorista en la lista de la UE desde 2001.

Si hace siete años los cabecillas de la cantera de ETA se jactaban de poder movilizar a 23.000 jóvenes, ahora los informes policiales calculan que no deben de llegar a tres centenares los activistas dispuestos a implicarse en actos de terrorismo callejero que les pueden llevar a la cárcel con condenas por pertenencia a banda armada. La mano dura de la ley -a veces mal llamada policial, cuando no es la policía quien determina la aplicación, sino los jueces- se ha demostrado eficaz sin asomo de duda. Pasaron los tiempos blandos en que la barbarie terrorista era cosa de 'gamberradas' juveniles, impunes porque los delincuentes se declaraban insolventes. Desde el momento en que los padres debieron afrontar la insolencia de sus vástagos, amainó la osadía 'revolucionaria'. Y la Ley de Partidos de 2002, ya avalada por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, ha confirmado lo que todos sabíamos, al menos aquí: los pistoleros hacían sus primeros méritos en el activismo callejero y colectivo de los *jarraitxus*. Ahora, en documentos incautados, un cabecilla se lamenta de que sus *gaztetxes* ya sólo son "fumaderos de porros".

La de ayer, martes, fue la undécima y gran operación (unos 800 policías y guardias civiles, 34 dirigentes y activistas detenidos, abundante material requisado) contra Segi desde el verano de 2007, cuando, apuntillada la tregua de ETA, Interior decidió acabar con la impunidad de los violentos. En enero de aquel año, el Tribunal Supremo había declarado que Segi -'seguir', en castellano, organización "nacional, independiente, socialista, revolucionaria, joven, euskaldún y plural" fundada en Pamplona en junio de 2001- y sus dos predecesoras (Jarrai y Haika) eran terroristas y no meras asociaciones ilícitas, como consideraba la Audiencia Nacional. Ahora, detenidos 147 miembros de Segi -desde diciembre de 2001 en la lista UE de organizaciones terroristas-, la *kale borroka* ha perdido fuerza, en el contexto de la deslegitimación social del terror. Estas detenciones en 2001 habrían ocasionado disturbios y destrozos. Hoy el 'nido de la serpiente' está más vacío, pero sigue activo, tal vez más en pueblos pequeños que en grandes núcleos urbanos.

**El 'nido de la serpiente' terrorista está más vacío cada día, pero sigue activo**

## APUNTES

## Más puestos de trabajo

Las noticias buenas llegan al mundo laboral con cuantagotas, pero algunas van cayendo. Cuarenta nuevos puestos de trabajo son, seguro, un fuerte alivio para Marcilla, y eso es lo que representa la ampliación en Refrescos Iberia, que desde el mes próximo de abril abrirá una línea de fabricación de latas de refrescos. Además, esa ampliación traerá consigo una subida salarial media del 8%, para equipar la tabla salarial de los trabajadores de la localidad navarra a la planta de Córdoba. El 2010 pinta bien para estos trabajadores y los que se incorporen.

## Elecciones en la UPNA

Grupo Universitario ha sido el ganador en las elecciones que se celebraron ayer al claustro de la Universidad Pública de Navarra. Es la primera vez que este grupo se erige en ganador, obteniendo 14 claustrales. Y, así, queda relegado al segundo lugar Ikasle Abertzaleak, que obtiene 9 claustrales y pierde su hegemonía. Los resultados son un varapalo al radicalismo estudiantil, dos de cuyos componentes fueron ayer detenidos en la operación policial contra la organización Segi. Corren nuevos tiempos, también en la representación universitaria.

## Nuevo modelo económico

La sostenibilidad se ha convertido, a juicio del autor, en una cuestión recurrente para la mayoría de nuestros líderes políticos

Javier Troyas Bermejo



EL modelo económico imperante durante los últimos años contiene una serie de fallos graves puestos de relieve por la actual crisis económica. El excesivo peso de la construcción ha demostrado que la economía española, si quiere ser fuerte, no puede seguir apoyándose en el "ladrillo" tanto como lo ha venido haciendo. La contracción de la economía, la caída del consumo y el aumento del desempleo son algunas de las consecuencias más nefastas de un modelo que parece agotado.

Una vez diagnosticada la situación, tanto el Gobierno de España como los autonómicos están buscando un nuevo modelo que pueda servir para salir de la crisis, que tarde o temprano se superará, pero también para continuar creciendo en el tiempo. El Gobierno de la nación ha anunciado que el próximo viernes, 25 de noviembre, se aprobará la Ley para la Economía Sostenible (LES), de la que por ahora se conoce más bien poco. Su objetivo consiste en reducir el peso de la construcción en el PIB y, al mismo tiempo, en incentivar otras actividades más productivas e innovadoras.

Hay que admitir que el concepto de "economía sostenible", un tanto manido, vende mucho. ¿Quién no apoyaría un modelo respetuoso con aspectos sociales y medioambientales si además genera riqueza para el conjunto de la población? La sostenibilidad se ha convertido, pues, en una cuestión recurrente para la mayoría de nuestros líderes políticos: a su juicio, alumbrará un modelo económico menos perverso y mucho más justo.

Como era de esperar, el Gobierno central también se ha subido al carro de la sostenibilidad mediante la citada ley. Sin embargo, el anunciar a bombo y platillo tal reforma sin haber puesto sobre la mesa una propuesta global y rigurosa, con medidas visibles, provoca que, al menos a

priori, el cambio prometido suene más a propaganda política que a un proyecto meditado y solvente.

Por su parte, el Gobierno de Navarra lleva más de un año trabajando en la definición y puesta en práctica de un modelo económico que, en vez de estar basado en el empleo, se sustente en la productividad. A este proyecto, el Plan Moderna, no se le ha puesto la etiqueta de "economía sostenible", pero muchas de las ideas surgidas de él son positivas. Su meta cuantificable es que Navarra figure entre las 20 regiones más ricas de Europa -en la actualidad ocupa el puesto 34 de 271. Además, se pretende potenciar factores tan decisivos como recursos humanos y talento, actividad emprendedora, mejora de la eficacia y productividad de la Administración Pública, etc.

El Plan Moderna, como es lógico, puede gustar más o menos, e incluso ser objeto de discrepancias sustanciales con el modelo defendido en sus conclusiones. Lo que no se le puede negar es su espíritu de mejora y, sobre todo, la sensación de que adopta un enfoque realista ante la situación en que nos encontramos. Otra prueba de su validez es que el Gobierno está trabajando en el Plan en conjunción con el PSN, la Confederación de Empresarios de Navarra, los sindicatos UGT y CCOO y las dos universidades de la Comunidad Foral, lo que implica un pacto social destacado.

Con independencia de los diferentes modelos económicos que se consideren pertinentes y oportunos para superar esta crisis, hay una serie de conceptos que, en mi opinión, deberían constituir la columna vertebral de todos ellos. El principal, que, como decía recientemente el catedrático de derecho del trabajo Federico Durán, un verdadero estado de bienestar no es aquel que subsidia el de-

empleo, sino el que genera puestos de trabajo. A ese respecto, conviene precisar que la mala fama del sector empresarial parece injusta, porque sin duda son los empresarios quienes crean riqueza y empleo para la sociedad.

En relación a los subsidios y el gasto social, creo que debería cambiar el principio básico. Cuando alguien recibe del Gobierno una ayuda social, hay que ser conscientes de que ésta no sale por arte de magia del erario público, sino que procede de los impuestos aportados por el resto de los ciudadanos. Reconocer este hecho no supone que deban eliminarse las ayudas al desempleo y otros gastos sociales, y menos aún con la actual tasa de paro. Pero resulta decisivo admitir que la estrategia de aumentar el gasto público no es sostenible en el largo plazo cuando, a causa de la crisis, los ingresos han disminuido.

Si Gobierno y sociedad civil no hacen suya esta serie de conceptos, mucho me temo que las reformas del modelo económico, sean de la índole y el color que sean y se apliquen de manera regional o nacional, carecerán del factor primordial del que depende su éxito: que todos seamos realistas respecto a los ingresos y los gastos a los que la Administración puede hacer frente y sepamos, por tanto, que, para bien o para mal, el gasto público derivado de cualquier clase de modelo económico lo acaba pagando toda la sociedad.

Javier Troyas Bermejo es presidente del think tank Institución Futuro

